

Efectos socio emocionales de la pandemia en las comunidades educativas y su influencia en el rendimiento académico de los estudiantes

Socio-emotional effects of the pandemic in educational communities and its influence on the academic performance of students

Consuelo Blanco Velandia

Universidad de Panamá

Capitanejo – Colombia

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8938-6269>

Correo electrónico: Coblave79@hotmail.com

URL: https://revistas.up.ac.pa/index.php/punto_educativo/article/view/8118

DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.17387166>

Resumen

La pandemia de COVID-19 ha tenido profundos efectos socioemocionales en las comunidades educativas de todo el mundo, influyendo significativamente en el rendimiento académico de los estudiantes. Este artículo científico explora los impactos multifacéticos de la pandemia en el bienestar socioemocional y los resultados académicos de los estudiantes. En primer lugar, la pandemia requirió cambios abruptos hacia modalidades de aprendizaje híbrido y remoto, lo que alteró las rutinas educativas y las interacciones sociales tradicionales. Este cambio repentino planteó desafíos a la estabilidad emocional de los estudiantes, lo que provocó mayores niveles de ansiedad, estrés y sentimientos de aislamiento. La falta de redes de apoyo y socialización en persona exacerbó aún más estos problemas, afectando la salud mental y el bienestar general de los estudiantes. En segundo lugar, las disparidades socioeconómicas exacerbadas por la pandemia afectaron de manera desproporcionada a las poblaciones estudiantiles vulnerables. El acceso limitado a la tecnología y la conectividad estable a Internet obstaculizaron su participación en el aprendizaje en línea, ampliando las brechas de rendimiento existentes. Además, las dificultades financieras que experimentaron las familias contribuyeron a aumentar los niveles de estrés entre los estudiantes, lo que afectó su capacidad para concentrarse en las tareas académicas de manera efectiva. Además, el artículo analiza estrategias e intervenciones implementadas por instituciones educativas para mitigar los efectos socioemocionales negativos en los estudiantes. Estos incluyen servicios de asesoramiento virtual, programas de atención plena e iniciativas de extensión comunitaria destinadas a fomentar la resiliencia y apoyar la salud mental.

Palabras Claves: postpandemia, socioemocional, rendimiento académico.

Abstract

The COVID-19 pandemic has had profound socio-emotional effects on educational communities around the world, significantly influencing student academic performance. This scientific article explores the multifaceted impacts of the pandemic on students' social-emotional well-being and academic outcomes. First, the pandemic required abrupt shifts toward hybrid and remote learning modalities, disrupting traditional educational routines and social interactions. This sudden change posed challenges to students' emotional stability, leading to increased levels of anxiety, stress, and feelings of isolation. The lack of support networks and in-person socialization further exacerbated these issues, impacting students' mental health and overall well-being. Second, socioeconomic disparities exacerbated by the pandemic disproportionately affected vulnerable student populations. Limited access to technology and stable Internet connectivity hindered their participation in online learning, widening existing achievement gaps. Additionally, the financial difficulties experienced by families contributed to increased stress levels among students, which affected their ability to focus on academic tasks effectively. Additionally, the article analyzes strategies and interventions implemented by educational institutions to mitigate negative socio-emotional effects on students. These include virtual counseling services, mindfulness programs, and community outreach initiatives aimed at building resilience and supporting mental health.

Keywords: post-pandemic, socio-emotional, academic performance.

Introducción

El nuevo escenario post pandemia, influenciado por un confinamiento extendido y generalizado, exigió a los docentes adaptarse de manera rápida y eficiente a formas de enseñar, evaluar e interactuar con sus alumnos, que involucran el uso casi ineludible de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) de manera continua y diversificada, tanto para enseñar como para fortalecer sus propios conocimientos y habilidades, para poder cumplir a cabalidad con las exigencias del confinamiento (Rugh et al., 2024).

De este modo, es importante hablar de las transformaciones que se dieron en la vida cotidiana de las personas a raíz de la pandemia; cambios tanto sociales, culturales, familiares, educativos, económicos, sanitarios y de la salud, que se evidenciaron, y que tal como presenta Arreaga et al., (2024), repercutieron en la forma de vivir, pensar e interactuar en comunidad. En efecto, fue un giro, fue un repensar, fueron nuevas perspectivas, fueron fenómenos sociales emergentes que se hicieron presentes para continuar la vida asumiendo retos, todos acompañados de avances científicos y tecnológicos.

Por tanto, esta revisión tiene como objeto dar una mirada a los efectos que trajo consigo la pandemia y hacer una lectura atenta a todos aquellos cambios, analizando cómo cada uno de estos

nuevos procesos influyeron en la vida afectiva y socio emocional de las personas que interactúan en una comunidad educativa (Coronel, 2024). Las competencias socioemocionales se definen de diferentes maneras, llamándolas no cognitivas, habilidades blandas, competencias ciudadanas, entre otras.

Es así cómo, para Bisquerra & Pérez (2007), las competencias emocionales son cruciales para el desarrollo personal, el bienestar mental y el éxito en diversos aspectos de la vida, incluidos los entornos profesionales, las relaciones interpersonales y la calidad de vida en general. Por lo tanto, desarrollar las competencias emocionales implica aprendizaje, práctica y autorreflexión continuos para mejorar la inteligencia emocional y navegar eficazmente por las complejidades de las emociones humanas.

Además, según Repetto, E., & Pena (2010), las competencias emocionales se refieren a la capacidad de reconocer, comprender y gestionar eficazmente las propias emociones y las de los demás. Implica un conjunto de habilidades y comportamientos que permiten a las personas navegar en las interacciones sociales, construir relaciones y afrontar los desafíos de una manera constructiva.

Por lo tanto, estos conceptos tienen que ver con la perspectiva teórica en la que han sido desarrolladas (Jiménez, 2024). Sin embargo, se destaca que las áreas de estudio que los han definido han sido la psicología, la economía y la salud. Por lo anterior, resulta significativo en el contexto escolar indagar en las diferentes investigaciones cómo afectó la pandemia las habilidades emocionales entre estudiantes, padres de familia, docentes y a su vez, éstas como repercuten en el rendimiento académico.

Como docentes, agentes de cambio es importante fomentar ambientes sanos que contribuyan a una buena convivencia, con la finalidad de mejorar la calidad de vida en el entorno escolar, familiar y social (Possamai et al., 2024). Una persona con una buena estabilidad socioemocional, muestra actitud positiva frente a la vida, se interesa por aprender y se motiva a desarrollar todas sus potencialidades.

En este sentido, para la UNESCO (2024), la pandemia de COVID-19 exacerbó las evidentes desigualdades educativas existentes cuando los cierres abruptos interrumpieron el aprendizaje a nivel mundial. La urgencia de incluir el aprendizaje social y emocional en los planes de estudio escolares se hizo evidente a medida que los sistemas luchaban con las expectativas y necesidades multifacéticas de los alumnos, los profesores y las familias.

Es así cómo, más allá de la mera adquisición de conocimientos, la atención se centró en reconocer aún más a los individuos como seres humanos que participan en la sociedad con un conjunto completo de competencias (Otto et al., 2024). De este modo, una gran cantidad de respuestas innovadoras surgieron prácticamente de la noche a la mañana, creando nuevas oportunidades y cambiando prioridades (Nevo, 2024). Dentro de este paradigma, el bienestar de los individuos dentro de las comunidades de aprendizaje basadas en el hogar o en la escuela asumió un papel central.

METODOLOGÍA

Esta investigación se realizó mediante un enfoque cualitativo, empleando una revisión documental, explorando en cada uno de los referentes elegidos, los efectos socio emocionales de la pandemia en las comunidades educativas y su influencia en el rendimiento académico de los estudiantes. La búsqueda de la literatura se llevó a cabo en varias bases de datos como ERIC, Google Académico, Perplexity, Scielo, utilizando palabras claves como: competencias socioemocionales, postpandemia, rendimiento académico y comunidad educativa. También se realizaron combinaciones de estos términos para encontrar resultados más concisos. En el proceso de selección se incluyeron artículos a nivel mundial, latinoamericanos y nacionales.

Posteriormente se analizaron los artículos seleccionados revisando título, resumen, hallazgos y conclusiones. Los estudios de alta calidad fueron priorizados en la síntesis de los hallazgos para garantizar la fiabilidad de las conclusiones, se retroalimenta con la finalidad de mejorar la calidad del estudio.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

A nivel global se realizaron múltiples investigaciones en diferentes centros educativos de educación superior, secundaria y primaria con la finalidad de conocer la forma como afectó la pandemia el desarrollo de las competencias socioemocionales en cada una de las comunidades educativas (Harris et al., 2024), obteniendo resultados que evidencian efectos negativos en las emociones de las personas, manifestados en cada una de sus actitudes, comportamientos, a su vez incidiendo en el bajo interés en el desarrollo de las actividades académicas, por lo tanto es urgente analizar y tomar acciones que busquen fortalecer las relaciones consigo mismo, con los demás y con el medio que las rodea.

De este modo, Swindle (2024), expuso cómo esta perspectiva destaca las experiencias y observaciones de un investigador de educación y cuidado infantil que regresa al campo después del levantamiento de las restricciones de COVID-19 en los EE. UU. Específicamente, esta perspectiva destaca las luchas de los niños, los maestros, los líderes de la educación y el cuidado temprano, y el propio sistema mientras el cuidado y la educación temprana intentan volver a la normalidad después de COVID-19. Los niños exhiben desafíos conductuales, sociales, cognitivos y físicos.

Los maestros están agotados por los agotadores protocolos de limpieza y seguridad y por el cuidado de niños que han perdido los beneficios de la atención temprana y la socialización educativa durante la pandemia. Los líderes están luchando por mantener una fuerza laboral estable y desempeñar muchos roles en el sitio de cuidado infantil. Esta perspectiva detalla experiencias de primera mano y literatura relevante reciente para describir estas luchas.

También, para Won et al., (2024), a pesar del aumento de los desafíos sociales y emocionales en el aprendizaje en línea durante la pandemia de COVID-19, se ha prestado poca atención a las creencias de autoeficacia social y emocional de los estudiantes. El presente estudio investigó las creencias de autoeficacia académica, social y emocional de estudiantes universitarios (N = 268), como

predictores de su rendimiento académico, sentido de pertenencia y bienestar en el aprendizaje en línea durante la pandemia. Primero evaluamos la estructura factorial de los tres tipos de autoeficacia.

Los resultados revelaron que las creencias de autoeficacia académica, social y emocional estaban relacionadas, pero eran constructos distintos. En el modelo de ruta, los avances en la autoeficacia académica predijeron positivamente el rendimiento académico de los estudiantes, mientras que la autoeficacia social y la autoeficacia emocional predijeron positivamente el sentido de pertenencia y bienestar de los estudiantes, respectivamente. Además, la experiencia de dominio de los estudiantes surgió como un predictor significativo de cambios longitudinales en la autoeficacia académica.

Desde esta misma perspectiva, la investigación de Rahman et al., (2024), la actual crisis mundial de las instituciones educativas durante el período posterior a la pandemia de COVID-19 ha aumentado la probabilidad de que el personal sufra factores estresantes psicológicos. Este estudio tuvo como objetivo identificar factores asociados con la inseguridad laboral, el agotamiento, la angustia psicológica y el afrontamiento entre el personal que trabaja en instituciones de educación superior a nivel mundial.

En 2023 se realizó un estudio transversal anónimo con personal de instituciones de educación superior en 16 países. Es así cómo, los factores identificados en este estudio deben considerarse al revisar y actualizar las estrategias de apoyo actuales para el personal de las instituciones de educación superior en todos los países para reducir el estrés y el agotamiento y mejorar el bienestar.

También, en el constructo científico de Ariza et al., (2024), se ha informado una disminución a largo plazo en la calidad de vida relacionada con la salud (CVRS) después de la enfermedad por coronavirus 2019 (COVID-19). Los estudios con personas con síntomas persistentes mostraron resultados inconsistentes. La cognición y la emoción son determinantes importantes en la CVRS, pero pocos estudios han examinado su importancia pronóstica para la CVRS y la funcionalidad en pacientes post- COVID con síntomas persistentes.

El objetivo fue describir la calidad de vida, la calidad de vida y el funcionamiento en personas post- COVID con diferentes grados de gravedad de COVID-19 e investigar el valor predictivo de las variables cognitivas y emocionales para la calidad de vida, la calidad de vida y el funcionamiento. En total, 492 estudiantes (398 post-COVID y 124 controles sanos) se sometieron a un examen neuroconductual que incluía evaluaciones de cognición, estado de ánimo, calidad de vida/CVRS (WHOQOL-BREF, EQ-5D) y funcionamiento (WHODAS-II). Se utilizaron análisis de covarianza y modelos de regresión lineal para estudiar las diferencias intergrupales y la relación entre las variables cognitivas y emocionales y la calidad de vida y el funcionamiento.

Las dimensiones físicas y psicológicas de WHOQoL, EQ-5D y WHODAS de cognición, movilidad, actividades vitales y participación fueron significativamente más bajas en los grupos post-COVID en comparación con un grupo de control. Se obtuvieron modelos de regresión que explican entre el 23,9% y el 53,9% de la varianza para las dimensiones del WHOQoL-BREF y el EQ-5D, con

síntomas depresivos, síntomas post-COVID, situación laboral, ingresos y velocidad de procesamiento mental como principales predictores.

Igualmente, en la investigación de Brooks (2024), abordó la manera en que los estudiantes enfrentan muchos desafíos durante la aparición de COVID-19, incluido el aislamiento en su aprendizaje al no poder estar en el aula con sus compañeros. Aunque han transcurrido cuatro años desde la pandemia, una encuesta encontró que más del 80% de las escuelas públicas informaron un retraso en el desarrollo conductual y socioemocional de sus estudiantes debido a la pandemia de COVID-19. Los líderes de las escuelas públicas han visto el impacto de la pandemia en el desarrollo socioemocional y conductual de los estudiantes y han visto un aumento de incidentes de interrupciones en el aula debido a comportamientos negativos en el aula (56 por ciento).

El propósito de este estudio de caso es ver cómo los maestros han implementado SEL después de la pandemia y las estrategias utilizadas para mejorar el comportamiento en el aula y reducir las referencias a la oficina, desde COVID-19. Hubo 17 participantes de un distrito escolar urbano en el Medio Oeste que participaron en entrevistas y 12 de esos participantes participaron en una observación en el aula. Escuchar las experiencias de los educadores de los últimos cuatro años escolares sobre las habilidades SEL de los estudiantes, observar las competencias SEL que se enseñan actualmente en el aula, junto con los datos de referencias a la oficina de los últimos cuatro años escolares, proporciona resultados que ayudarán a guiar a los educadores a medida que avanzamos, lejos de la pandemia.

Además, los países Latinoamericanos no fueron ajenos a esta situación influenciada por la pandemia, igualmente se encuentran estudios realizados que atienden a confrontar cómo este fenómeno afectó las competencias socioemocionales en el ámbito educativo y a su vez en el rendimiento escolar de los estudiantes, incidiendo en toda la comunidad educativa: padres de familia, docentes, estudiantes y directivos. La realidad refleja sentimientos de angustia, depresión, ansiedad, emociones negativas las cuales repercuten en los estados de ánimo, en las buenas relaciones interpersonales, en el poco interés y motivación por aprender, por desarrollar habilidades cognitivas e intelectuales.

De este modo, Ribeiro et al., (2024), en su estudio realizado en Brasil, expuso que la pandemia de COVID-19 ha creado una perturbación significativa en los sistemas educativos de todo el mundo. Algunas instituciones optaron por la educación remota de emergencia ante la necesidad de cancelar actividades presenciales. Los objetivos de este artículo fueron evaluar el uso de la metodología asincrónica en la educación en ciencias de la salud, determinar si la metodología asincrónica estaba sacrificando la satisfacción general de los estudiantes e investigar si la satisfacción mejoraba a medida que se desarrolla el programa.

Inicialmente existió la fase 1 que correspondió a cuatro semanas de actividades. Cada profesor produjo una lección en video y, después de cada lección en video, se puso a disposición una actividad educativa semanal. A continuación, se implementó la fase 2 utilizando la misma metodología, pero con una duración de seis semanas. Se desarrollaron tres cuestionarios y se aplicó una escala Likert para

verificar el nivel de satisfacción de los estudiantes. Los datos se analizaron mediante distribuciones de frecuencia, valores medios, desviación estándar e intervalo de confianza. La normalidad de la suma de datos (total de los cuestionarios) se probó mediante la prueba de Kolmogorov-Smirnov. Si bien los estudiantes señalaron que la metodología asincrónica facilitó el acceso a los contenidos y consideraron satisfactoria esta metodología, expresaron un reducido nivel de satisfacción con respecto a la educación remota de emergencia en general cuando se compararon los datos de las primeras semanas con los de las semanas anteriores. Está claro que los estudiantes se desanimaron y cansaron cada vez más con el tiempo, lo que motivó a la institución a cambiar a una combinación de metodología sincrónica y asincrónica para mejorar el aprendizaje de los estudiantes.

La enseñanza abarca competencias difíciles que a veces son imposibles de aprender a distancia, por lo que es necesario examinar y evaluar adecuadamente la educación a distancia en esta área. Con una planificación cuidadosa, las instituciones educativas pueden evaluar sus experiencias durante la pandemia, lo que permitirá a los involucrados resaltar las fortalezas e identificar las debilidades para prepararse mejor para las necesidades futuras de mejorar la educación remota.

Por otra parte, en el ejercicio investigativo de García et al., (2024), se examinó la influencia de la pandemia de Covid-19 en los síntomas de ansiedad y depresión entre estudiantes universitarios, prestando especial atención a las diferencias relacionadas con el género. Para ello, se utilizaron datos de una encuesta especial aplicada a todos los estudiantes de una de las universidades más grandes de México seis meses después del inicio de la pandemia de Covid-19. La encuesta se aplicó en línea a través de la plataforma informática de la universidad, obteniendo una tasa de respuesta del 48,2% y una muestra final de 66.067 estudiantes.

Se siguió una estrategia empírica que se encuentra comúnmente en la literatura y que implica el uso de un modelo de regresión binomial negativa en dos escalas de salud mental: la escala de ansiedad de Hamilton y la escala de depresión de Zung. La pérdida de ingresos de los hogares y la consiguiente necesidad de participar en el mercado laboral, así como la falta de infraestructura suficiente para afrontar el confinamiento y el estudio en línea, fueron identificadas como las dos principales vías por las que la pandemia de Covid-19 perjudicó la salud mental de las personas. estudiantes universitarios.

Por lo tanto, si bien las estudiantes presentaron mayores índices de ansiedad y depresión y se vieron más afectadas por las condiciones económicas y laborales vulnerables de sus familias, los estudiantes hombres se vieron más afectados por la falta de disponibilidad de espacio y equipo para asistir a clases en línea en casa. Dado que los estudiantes más desfavorecidos económicamente experimentan tasas más altas de ansiedad y depresión, particularmente entre las mujeres, esto podría tener efectos a mediano y largo plazo en términos de desigualdad económica y de género. Estos

hallazgos resaltan la necesidad de iniciativas específicas de prevención e intervención para aliviar la ansiedad y la depresión.

También, en los diferentes contextos colombianos también se detectó la influencia negativa de la pandemia frente a las competencias socioemocionales en las comunidades educativas, según estudios realizados se identifica situaciones que afectan la forma de ser, pensar y actuar, registrándose afectaciones en la salud mental, las relaciones interpersonales y sociales, manifestadas en comportamientos negativos como intolerancia, poco compromiso, desinterés, baja autoestima, apatía, enojo, tristeza, ansiedad y depresión.

De este modo, tal como abordan Al-Gerafi et al., (2024), el manejo de las emociones es trascendental, desde este punto de vista recomiendan efectuar una campaña enfocada a toda la comunidad educativa: docentes, padres de familia, estudiantes, en la que ellos aprendan y desarrollen habilidades funcionales que les permita desarrollar la inteligencia emocional de los estudiantes y de esta manera aportar positivamente en el desarrollo de las competencias emocionales, mejorando las relaciones consigo mismo, fomentando un pensamiento crítico y una actitud positiva ante la toma de decisiones en la vida cotidiana. Así mismo estas situaciones negativas influyen directamente en las actividades académicas de los estudiantes, generando poca motivación, desconfianza en sí mismo, desaciertos, deserción y abandono escolar.

Al revisar cada uno de los aportes de esta literatura efectuados en tiempos de pandemia y post pandemia se evidencian efectos socioemocionales negativos, los cuales incidieron en los miembros de la comunidad educativa, se experimentó incertidumbre, miedo, tristeza, angustia, enojo, desinterés, afectando las relaciones interpersonales y sociales; Además, según Anggadwita et al., (2024), cada una de las actitudes y comportamientos negativos quebrantaron la armonía en el contexto escolar, demostrando falta de tolerancia, amor propio, poca solidaridad, apatía a realizar trabajos en equipo, poca empatía entre compañeros, repercutiendo en algunos casos en la salud mental presentándose ansiedad, depresión y estrés.

CONCLUSIONES

Se puede concluir que, los comportamientos y actitudes propias del tema estudiado, como son las competencias emocionales con su carácter autorregulador y movilizador (Ranta et al., 2024), reflejan directamente que la pandemia por Covid 19 afectó la forma de ser y pensar de las personas, quienes manifiestan, enojo, poca empatía, solidaridad, trabajo en equipo, presentándose situaciones que inciden en las relaciones interpersonales y sociales, propiciando dificultades para el manejo adecuado de las emociones negativas, la autogestión personal (Bocanegra, 2024), el dominio de las habilidades sociales y la capacidad para adoptar comportamientos apropiados, lo cual repercute en el desempeño académico, laboral y profesional.

Es así cómo, comprender estos factores y su impacto en el rendimiento académico es esencial para que los educadores, los formuladores de políticas y las partes interesadas diseñen intervenciones y estrategias efectivas para promover la equidad educativa y mejorar los resultados generales de los estudiantes. Al abordar estas influencias de manera integral y colaborativa, las instituciones educativas pueden crear entornos de apoyo que capaciten a todos los estudiantes para que alcancen su máximo potencial académico.

También, en cuanto a los efectos sobre el rendimiento académico, se puede mencionar la pérdida de aprendizaje, pues los períodos prolongados de aprendizaje remoto y las interrupciones en el calendario académico provocaron una pérdida de aprendizaje para muchos estudiantes. Las brechas en el desarrollo de conocimientos y habilidades se ampliaron, particularmente entre aquellos de entornos marginales o de bajos ingresos con acceso limitado a los recursos digitales.

Igualmente, los desafíos de evaluación, teniendo en cuenta las evaluaciones remotas presentaron desafíos logísticos y variaciones en las condiciones de las pruebas, lo que afectó la confiabilidad y comparabilidad de las evaluaciones académicas. Las escuelas lucharon por mantener los estándares académicos y al mismo tiempo adaptarse a diversos entornos de aprendizaje. Finalmente, los problemas de graduación y transición, porque los estudiantes del último año de secundaria enfrentan incertidumbres con respecto a los requisitos de graduación, las admisiones universitarias y los programas de preparación profesional. La pandemia trastoca los hitos tradicionales y los sistemas de apoyo cruciales para las transiciones exitosas.

Por otra parte, se concluye que, las emociones juegan un papel fundamental en la vida del ser humano, permiten a las personas conocerse a sí mismo, ser positivo, mantener mejores relaciones con su entorno, tomar excelentes decisiones, ser asertivo, forjar relaciones empáticas, tener metas claras , visión y proyección personal y profesional.

En este sentido, Moreno & Rojas (2024), afirman que las competencias socioemocionales son un constructo que en los últimos años ha recibido mayor interés en estudiarlo y aplicarlo al ámbito educativo. Sin embargo, ha sido complicado definirlo, dificultando el establecimiento de metodologías y procedimientos adecuados para su evaluación (Meng et al., 2024). Los efectos socioemocionales a raíz de la pandemia impactaron en las relaciones interpersonales y a su vez en el rendimiento académico de los estudiantes, pues al perderse el interés se pierde la motivación, el ánimo a seguir adelante a fijarse metas y el deseo por aprender.

En este panorama los docentes no fueron ajenos a estos efectos, se produjo angustia, confusión, preocupación, debido a que no estaba preparado profesionalmente para asumir su rol desde la virtualidad (Oostdam et al., 2024), pues muchos docentes no eran competentes en el desarrollo de habilidades tecnológicas; así mismo situaciones personales denotaron debilitaron la parte afectiva y

emocional, algunas familias vivieron pérdida de seres queridos, las relaciones familiares y sociales se vieron fragmentadas debido a comportamientos negativos como enojo, miedo, irritabilidad, poca tolerancia, situaciones que desencadenan estrés, ansiedad y depresión.

Todos estos aspectos influyeron notablemente en el regreso a clase pues un docente que no está bien emocionalmente su desempeño profesional es bajo, afectando directamente en el proceso de enseñanza aprendizaje (Gupta et al., 2024). De este modo, es significativo reflexionar sobre la importancia de las competencias socioemocionales y su influencia en el rendimiento académico, una persona que está bien afectiva y emocionalmente es positivo, se encuentra motivado, participa activamente, se preocupa por su desempeño profesional y personal, se fija metas, es persistente, irradia confianza y propicia ambientes sanos para las relaciones interpersonales (Okilwa & Barnett, 2024). A su vez son fundamentales en la educación ya que ayudan a los estudiantes a desarrollar habilidades importantes para su vida, como la autoconciencia, autorregulación, conciencia social y habilidades interpersonales.

Las experiencias, vividas durante y después de la pandemia han influido en las competencias socioemocionales de los estudiantes, padres de familia y docentes, tal como afirman Maheshwari et al., (2024), en cuanto a que volver a la escuela ha generado sentimientos encontrados cargados de expectativas, negativismo, apatía a la investigación y trabajo cognitivo y procedimental y una tendencia a las tecnologías y a las redes sociales, están inmersos en ese mundo, son individualistas, alejados y apáticos a las actividades colectivas y de integración social.

Analizando desde el punto de vista epistemológico la genética de Piaget, quien afirmó que cada ser humano tiene su propia forma de concebir el mundo y construir conocimiento a partir de las emociones, sensaciones, percepciones, asimilando, acomodando, el aprendizaje a partir los pre saberes y de la exploración del contexto.

Si el interactuar esta pausado por los miedos, ansiedad, tristeza por la pérdida de seres queridos, familiares o amigos cercanos, sumándole las condiciones económicas dejadas por la inactividad en el trabajo y las consecuencias económicas propias de la pandemia, es una realidad difícil para todos los integrantes de la familia, el sentir las limitaciones y ver las desigualdades en la escuela genera desolación e inconformismo y negativismo para reiniciar, porque el impacto socioemocional es fuerte. A la luz de los planteamientos en el ser y deber ser, para reorientarse

En este aspecto, la formación integral incide positivamente en el desarrollo de competencias y habilidades para la vida. En conclusión, si bien la pandemia de COVID-19 alteró los sistemas educativos a nivel mundial, también cataliza cambios transformadores y aumentó la conciencia sobre la interconexión entre el rendimiento académico y la salud socioemocional. En el futuro, las inversiones continuas en intervenciones de apoyo, equidad digital y prácticas educativas innovadoras serán

cruciales para fomentar un sistema educativo resiliente que priorice el desarrollo integral y el bienestar de todos los estudiantes.

Referencias Bibliográficas

- Al-Gerafi, M. A., Goswami, S. S., Sahoo, S. K., Kumar, R., Simic, V., Bacanin, N., ... & Lasisi, A. (2024). Promoting inclusivity in education amid the post-COVID-19 challenges: An interval-valued fuzzy model for pedagogy method selection. *The International Journal of Management Education*, 22(3), 101018.
- Anggadwita, G., Indarti, N., & Ratten, V. (2024). Changes in Indonesian private universities educational practices in the post COVID-19 environment. *The International Journal of Management Education*, 22(1), 100905.
- Ariza, M., Cano, N., Segura, B., Bejar, J., Barrué, C., NAUTILUS Project Collaborative Group., & Garolera, M. (2024). Cognitive and emotional predictors of quality of life and functioning after COVID-19. *Annals of clinical and translational neurology*, 11(2), 302-320.
- Arreaga, E. M. C., Sarcos, G. T. P., Orellana, A. F. M., Vera, F. Y. G., Carpio, M. L. H., & Escobar, R. M. V. (2024). Impact Of ICT On The Reading And Writing Process In Covid-19 Times. *Revista Científica De Salud Y Desarrollo Humano*, 5(2), 435-452.
- Bisquerra, R., & Pérez, N. (2007). Las competencias emocionales. *Educación XX1*, 10, 61-82.
- Bocanegra, E. (2024). El abordaje de las competencias socioemocionales postpandemia en las instituciones educativas en Colombia. *Investigación y postgrado*, 39(1), 53-69.
- Brooks, A. (2024). Social Emotional Learning Post-Covid-19 and Office Referrals: An Exploratory Case Study (Doctoral dissertation, Franklin University).
- Coronel, D. (2024). Competencias Socioemocionales en Entornos Virtuales: Habilidades No Cognitivas y Evaluación en Post Pandemia. *Revista Paraguaya de Educación a Distancia (REPED)*, 5(1), 74-85.
- García, A., Ramos, M., & Aguayo, E. (2024). Effects of the Covid-19 lockdown on anxiety and depression in college students: evidence from a Mexican university. *Educational Research for Policy and Practice*, 23(1), 157-174.
- Gupta, A., Aggarwal, V., Sharma, V., & Naved, M. (2024). Education 4.0 and Web 3.0 Technologies Application for enhancement of distance learning management Systems in the Post-COVID-19 ERa. In *The Role of Sustainability and Artificial Intelligence in Education Improvement* (pp. 66-86). Chapman and Hall/CRC.
- Harris, D., Chen, F., Martin, R., Bernhardt, A., Marsicano, C., & Von Hippel, P. (2024). The Effects of the COVID-19 Pandemic on Educational Attainment. *RSF: The Russell Sage Foundation Journal of the Social Sciences*, 10(1), 152-180.

- Jiménez, L. (2024). La educación emocional: una alternativa educativa impostergable tras el retorno a la presencialidad. *Uniandes Episteme. Revista digital de Ciencia, Tecnología e Innovación*, 11(1), 123- 139.
- Maheshwari, G., Clarke, S., Nguyen, Q., McClelland, R., & Kunte, M. (2024). Effect of E-leadership on employees’ outcomes in the higher education sector during COVID-19 and beyond: A case study from Vietnam. *Educational Management Administration & Leadership*, 17411432231222715.
- Meng, W., Yu, L., Liu, C., Pan, N., Pang, X., & Zhu, Y. (2024, January). A systematic review of the effectiveness of online learning in higher education during the COVID-19 pandemic period. In *Frontiers in Education* (Vol. 8, p. 1334153). Frontiers Media SA.
- Moreno, F., & Rojas, N. (2024). Construyendo relaciones en la era Post Pandemia: Desafíos en preescolar. *Revista Semilla Científica*, (5), 147-155.
- Nevo, E. (2024). The effect of the COVID-19 pandemic on low SES kindergarteners’ language abilities. *Early Childhood Education Journal*, 52(3), 459-469.
- Okilwa, N., & Barnett, B. (2024). Dealing with the social-emotional effects of the COVID-19 pandemic: School administrators’ leadership experiences in Texas, USA. *Management in Education*, 08920206241253431.
- Oostdam, R., van Diepen, M., Zijlstra, B., & Fukkink, R. (2024). Effects of the COVID-19 school lockdowns on language and math performance of students in elementary schools: implications for educational practice and reducing inequality. *European Journal of Psychology of Education*, 39(1), 129-149.
- Otto, S., Bertel, L., Lyngdorf, N., Markman, A., Andersen, T., & Ryberg, T. (2024). Emerging digital practices supporting student-centered learning environments in higher education: A review of literature and lessons learned from the COVID-19 pandemic. *Education and Information Technologies*, 29(2), 1673-1696.
- Possamai, A., Possamai, A., Corpuz, G., & Greenaway, E. (2024). Got sick of surveys or lack of social capital? An investigation on the effects of the COVID-19 lockdown on institutional surveying. *The Australian Educational Researcher*, 51(1), 21-39.
- Rahman, M., Das, P., Lam, L., Alif, S., Sultana, F., Salehin, M., & Polman, R. (2024). Health and wellbeing of staff working at higher education institutions globally during the post-COVID-19 pandemic period: evidence from a cross-sectional study. *BMC Public Health*, 24(1), 1848.
- Ranta, K., Aalto, T., Heikkinen, T., & Kiviruusu, O. (2024). Social anxiety in Finnish adolescents from 2013 to 2021: Change from pre-COVID-19 to COVID-19 era, and mid-pandemic correlates. *Social psychiatry and psychiatric epidemiology*, 59(1), 121-136.
- Repetto, E., & Pena, M. (2010). Las competencias emocionales como actor de la calidad en la educación. *Revisa Iberoamericana sobre calidad, eficacia y cambio en educación*, 8(5).
- Ribeiro, C., Ramos, P., Bechara, R., de Oliveira, J., de Almeida, E., Miguel, S., & de Oliveira, R. (2024). Health professions’ perspective on emergency remote education. *Higher Education*,

Skills and Work- Based Learning, 14(2), 255-270.

Rugh, R., Humphries, A., Tasnim, N., & Basso, J. (2024). Healing minds, moving bodies: measuring the mental health effects of online dance during the COVID-19 pandemic. *Research in Dance Education*, 25(2), 137-157.

Swindle, T. (2024). Early care and education after COVID-19: A perspective. *Contemporary Issues in Early Childhood*, 25(2), 271-275.

UNESCO (2024). Strengthening social and emotional learning in hybrid modes of education: building support for students, teachers, schools and families: a UNESCO-IBE discussion paper. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000388830?posInSet=1&queryId=654ba65f-71cd-4f4f-8015-9ac100a4a73f>

Won, S., Kapil, M., Drake, B., & Paular, R. (2024). Investigating the role of academic, social, and emotional self-efficacy in online learning. *The Journal of Experimental Education*, 92(3), 485-501. <https://doi.org/10.1186/s12889-024-19365-1>